

EL EXAMEN DE LA PSICOLOGÍA DE LA FORMA DE MERLEAU-PONTY¹

Lester Embree
Florida Atlantic University, EE.UU.
embree@fau.edu

El pensamiento de Merleau-Ponty se ha movido recientemente para nosotros del presente al pasado. Ello se debe, entre otros factores que incluyen al paso del tiempo en la filosofía europea continental, a que se han ido haciendo accesibles sus obras póstumas, así como a la maduración de la erudición en las décadas que han seguido a su muerte. Al tratarse ahora de una figura pasada, por lo menos resulta más sencillo someterlo a un estudio histórico en lo que concierne a su desarrollo, a la armonía interna de las partes y fases de su pensamiento, a las influencias que recibió y produjo, etc., es decir, abordarlo como alguien que pensó en la historia y no que cayó del cielo para cuestionarnos².

El presente estudio contiene los resultados de la pregunta por el modo en el que Merleau-Ponty interpretó, criticó y desarrolló el pensamiento de una de sus fuentes más tempranas e importantes. Sin duda, en el núcleo de su posición hay rastros gestaltistas más profundos y sutiles que los que pueden mostrarse aquí³, pero parece ser importante estudiar la manera en

¹ Publicado en: *Research in Phenomenology*, vol. 10 (1980), 89-121. Un esbozo de este estudio fue leído en el simposio sobre la filosofía de Maurice Merleau-Ponty que se desarrolló durante el encuentro dedicado a la filosofía francesa del siglo XX, organizado por la *Society for the Study of the History of Philosophy* junto con la *American Philosophical Association* en diciembre de 1978. En la presente traducción al castellano se han hecho muy pocos cambios en relación a la versión original y estos siempre en el sentido de una actualización.

² Con *Vers une nouvelle philosophie transcendente, la genèse de la philosophie de Maurice Merleau-Ponty jusqu'à la Phénoménologie de la perception*, The Hague, Martinus Nijhoff, 1971. Theodore Geraets ha marcado sin ayuda una primera era en el análisis histórico del inicial Merleau-Ponty.

³ El hecho de que el pensamiento de Merleau-Ponty abarca más aspectos que los aquí tratados, incluso en lo referente a la asimilación del pensamiento gestáltico, puede eviden-

la que se ocupó codo a codo, por así decirlo, del movimiento científico, pues con ello se mostrará algo de la técnica asimilativa, así como de los resultados que obtuvo. Las obras merleau-pontianas publicadas han sido trabajadas aquí cronológicamente, y se han consignado los varios cientos de pasajes en los que se hace referencia a textos o a autores gestaltistas o en los que se discute una cuestión en términos gestaltistas⁴. A menudo, Merleau-Ponty simplemente usa y aprueba la psicología de la *Gestalt*; sin embargo con frecuencia discute con ella y muestra por qué acepta y rechaza partes suyas — de ahí la palabra “examen” en el título de este trabajo. Dada la magnitud de esta tarea y las limitaciones de espacio, espero que se acepte meramente una interpretación de este examen en lugar de un examen sobre él.

Merleau-Ponty leyó ampliamente tanto filosofía como ciencia, y debería ser estudiado en función del modo en el que se relaciona con Bergson, Brunschvicg, Cassirer, Hegel, Heidegger, Husserl, Marcel, Sartre, Scheler, etc. En lo que respecta a los científicos, se han realizado algunos trabajos sobre su vinculación con Saussure y con el marxismo⁵, pero queda trabajo por hacer sobre la vinculación con Freud y otros psicólogos, con la sociología y la etnología y, ciertamente, con las ciencias humanas en general. En el ensayo que aquí presento, el interés se centrará únicamente en los gestaltistas. Por alguna razón ellos no han recibido la atención que merecen en los

ciarse más directamente en el siguiente pasaje: “La noción de *Gestalt* nos retraía, por un desarrollo natural, a su sentido hegeliano, es decir, al concepto antes de que haya devenido conciencia de sí. La naturaleza...es lo exterior de un concepto. Pero justamente el concepto como concepto no tiene exterior, y faltaba pensar la *Gestalt* como unidad de lo interior y de lo exterior, de la naturaleza y de la idea” (SC 227/292).

⁴ A fin de ahorrar espacio, tiempo y energía, la multitud de referencias que se ofrece aquí es presentada textualmente y de acuerdo con las usualmente obvias abreviaturas con iniciales, que se detallan en la lista anexa de textos primarios. Los números de página antes de la barra oblicua remiten a la edición francesa empleada, mientras que los colocados después remiten a la traducción castellana.

⁵ Cfr. Steven Watson, “Merleau-Ponty/Saussure”, en *Shadow of Phenomenology: Writings After Merleau-Ponty I*, London, Continuum, 2009, pp. 47-68; Joseph Bien, “Man and the Economic: Merleau-Ponty’s Interpretation of Historical Materialism”, *Southwestern Journal of Philosophy*, vol. III (1972); Osborne Wiggins, Jr., “Merleau-Ponty and Piaget: An Essay in Philosophical Psychology”, *Man and World*, vol. 12 (1979); María-Luz Pintos, “Aproximación a la teoría marxiana desde el pensamiento fenomenológico-existencial de Merleau-Ponty, I”, *Anales del Seminario de Metafísica* 26 (1992) 167-184; “Aproximación a la teoría marxiana desde el pensamiento fenomenológico-existencial de Merleau-Ponty, II”, *Anales del Seminario de Metafísica*, n° extra (1992), 235-252.

estudios sobre Merleau-Ponty; posiblemente esto es debido a que muy poca gente en filosofía se toma la ciencia tan en serio como él lo hizo⁶. Cualquiera que haya leído alguno de sus escritos conoce esta dedicación y hasta puede reconocer que hay más de lo que se puede tratar incluso en un artículo meramente expositivo como es éste, excepto que sean excluidas la Física gestáltica de Köhler y la Fisiología gestáltica (por ejemplo, SC 33-47/33-46) y la Psicopatología de Gelb y Goldstein⁷, en cuyo caso resulta más clara la significación de "psicología de la *Gestalt*" en el título. Hablando en términos positivos, "psicología de la *Gestalt*" se refiere principalmente a la obra de Wertheimer, Köhler y Koffka, los líderes de la llamada Escuela de Berlín en los años veinte, que arribó a los Estados Unidos hacia 1933; pero es preciso mencionar también a Lewin y al influyente partidario francés de

⁶ La excepción destacable aquí es Martin C. Dillon, "Gestalt Theory and Merleau-Ponty's Concept of Intentionality", *Man and World*, vol. 4 (1971).

⁷ En lo que se refiere a Gelb-Goldstein, merecen ser citados dos pasajes. "Gelb y Goldstein concluyen...que la primera tarea, anterior a todo ensayo de interpretación fisiológica, consiste en proporcionar una interpretación del comportamiento mórbido tan exacta como sea posible. pero los experimentos que hay que llevar a cabo para poder analizar la conciencia del paciente estarían claramente sugeridos por las ideas rectoras de la psicología de la percepción normal. En el caso de Gelb y Goldstein, lo estarían por las ideas de la psicología de la *Gestalt*" (G 190; cfr. SC 70ss/101ss). "En los escritos de Gelb y Goldstein, los procedimientos de la psicología tradicional están extrañamente entremezclados con el énfasis por lo concreto derivado de la psicología de la *Gestalt*. Reconocen con suficiente claridad que el sujeto percipiente reacciona como un todo, pero conciben la totalidad como una mezcla, donde el tacto recibe de su coexistencia con la vista únicamente un 'matiz cualitativo', mientras que, en consonancia con el espíritu de la psicología de la *Gestalt*, dos ámbitos sensoriales sólo pueden comunicarse mediante su integración como momentos inseparables dentro de una organización intersensorial. Ahora bien, si los datos táctiles constituyen una configuración total junto con los datos visuales, ello ocurre, claramente, sólo a condición de que ellos mismos efectúen, en su propio terreno, una organización espacial, pues, de otro modo, la conexión entre el tacto y la vista sería una asociación exterior y, en la configuración total, los datos táctiles se mantendrían todos tal como cada uno es aisladamente —dos consecuencias que rechaza la teoría de la *Gestalt*. Es justo añadir que, en otra obra (*Bericht über den IX. Kongress für experimentelle Psychologie in München*, "Die psychologische Bedeutung pathologischer Störungen der Raumwahrnehmung"), el propio Gelb señala el carácter inadecuado de la obra recién analizada. Ni siquiera podemos hablar, dice, de una unificación del tacto y la vista en el sujeto normal, o incluso hacer alguna distinción entre estos dos componentes en las reacciones con respecto al espacio. La experiencia puramente táctil, como la experiencia puramente visual, con su espacio de yuxtaposición y su espacio representado, son productos del análisis. Existe una manipulación concreta del espacio en la cual todos los sentidos colaboran en una 'unidad indiferenciada' (p. 76), y el sentido del tacto está mal adaptado [*impropre*] únicamente para el campo temático del espacio (PP 138 n.2/136 n.49).

la psicología de la *Gestalt*, a Paul Guillaume, así como a investigadores convergentes tales como Katz, Michotte, Rubin y Tolman.

Antes de ocuparnos de cómo entiende Merleau-Ponty la psicología de la *Gestalt*, podríamos sondear los treinta años de su relación con ella. En la década de 1920, Guillaume comienza a escribir, traducir e informar acerca de obras gestaltistas. Es posible que Merleau-Ponty haya participado de la conferencia de Köhler sobre "*La perception humaine*" en el College de France en 1929, si bien la publicación de dicha conferencia no se halla en sus bibliografías. Cuando Merleau-Ponty y Gurwitsch se encuentran en la primavera de 1933, el más joven tenía ya familiaridad no sólo con la fenomenología sino también con el pensamiento gestaltista e incluso conocía la tesis doctoral de Gurwitsch, en la que se busca relacionar dicho pensamiento con la filosofía de Husserl⁸. Durante ese mes de abril, Merleau-Ponty solicita una beca con el fin de estudiar "las investigaciones experimentales emprendidas en Alemania por la Escuela de la '*Gestalttheorie*'" (G 9). En febrero de 1934 inscribe el tema de una de sus dos tesis como *La nature de la perception* y con el mismo título informa acerca de su investigación con la beca, refiriéndose en su informe a unos diecisiete escritos gestaltistas. Más tarde, en junio, registra un título para su segunda tesis: *Le probleme de la perception dans la phénoménologie et dans la "Gestaltpsychologie"* (G 12 y 188ss). En el momento en que termina de escribir lo que se llamaría luego *La structure*

⁸ Comunicación personal. Cfr. Lester Embree, "Biographical Sketch of Aron Gurwitsch" —en Lester Embree (ed.), *Life-World and Consciousness*, Evanston, Northwestern University Press, 1972— con referencia al contacto de Merleau-Ponty con Gurwitsch, al cual auxilió en los aspectos lingüísticos de redacción de dos de sus publicaciones —una sobre psicología de la *Gestalt* y otra sobre psicología y lingüística fonológica. Acerca de la otra cara de esta vinculación, véanse Lester Embree, "Gurwitsch's Critique of Merleau-Ponty", *Journal of the British Society for Phenomenology* 12 (1981) 151-163; María-Luz Pintos, "Gurwitsch, Goldstein, Merleau-Ponty. Analyse d'une étroite relation", en Renaud Barbaras / Mauro Carbone / Leonard Lawlor (eds.), *Chiasmi International. Merleau-Ponty. Entre Esthétique et Psychoanalyse*, Paris / Milano / Memphis / Manchester, Vrin / Mimesis / University of Memphis / Clinamen Press, 2004, pp. 147-171; "Aron Gurwitsch: fenomenología de la percepción y encuentro con Kurt Goldstein", *Phainomenon. Revista de Fenomenología* 14 (2007) 255-277 —para la versión online: *Investigaciones Fenomenológicas* 6 (2008) 327-355 (http://www.uned.es/dpto_fim/invfen/InvFen6/17_mluz.pdf)—; David L. Smith, "Appendix B: The Life and Works of Aron Gurwitsch (1901-1973)", en *Born to See, Bound to Behold. The History of the Simon Silverman Phenomenology Center (1975-2005)*, Pittsburgh, Duquesne University, 2008, pp. 212-228.

du comportement, en 1938, ya conoce la totalidad de los escritos importantes de la Escuela de Berlín.

En virtud de la declinación bastante abrupta en la frecuencia de las referencias a la psicología de la *Gestalt* que sucede cuando Merleau-Ponty ha alcanzado el campo fenoménico al final de la introducción de *Phénoménologie de la perception* (1945), podría creerse que su interés en ella comienza a declinar. Sin embargo, en sus cursos en la Sorbona a principios de la década del cincuenta, se dedica a discutir el libro *Productive Thinking* de Wertheimer (1945) acerca de las relaciones entre intelección y percepción (¡esto lo hace en un curso sobre psicología del niño!) (BP 213ss), aumenta su aprecio por la obra de Lewin (BP 112, 116ss, 159 y 195) y discute la obra de Guillaume (BP 161-65). La *Gestaltung* de la causación en la obra de Michotte es un tema que él pondera después de la guerra (P 98, BP 185ss; cfr. RC 14/112) —desafortunadamente, esta obra no fue anterior a *Phénoménologie de la perception* ya que, en el caso de que lo hubiera sido, aquella *magnum opus* hubiera destinado probablemente un espacio mayor a la causación vivida⁹. Por esta razón, si bien Koffka y Wertheimer murieron durante la guerra y si bien la escuela de la *Gestalt* —la cual nunca pudo trasplantarse bien a los Estados Unidos— se hallaba en declinación, el interés de Merleau-Ponty por el pensamiento gestaltista se mantuvo fuerte. *Hablando en términos relativos*, sin embargo, perdió su preponderancia a medida que otras líneas de pensamiento científico aumentaron su importancia para él. Esto es sumamente obvio en “La métaphysique dans l’homme” (1947), donde reciben una atención comparable con esa escuela la lingüística, la sociología, la antropología y la historia. Esta expansión de su reflexión sobre el pensamiento no filosófico se refleja asimismo en su docencia temprana¹⁰ y como algo deliberado (P 25 y P 3ss). Con todo, en el interior de

⁹ Cfr. Lester Embree, “Visão causalidade: Merleau-Ponty em Michotte”, *Revista da Abordagem Gestáltica* vol. XIII 2 (2007), 222-227 (está en prensa la versión original inglesa: “The Impression of Causality: Merleau-Ponty on Michotte”, en Renaud Barbaras / Mauro Carbone / Leonard Lawlor (eds.), *Chiasmi International*, Paris / Milano / Memphis / Manchester, Vrin / Mimesis / University of Memphis / Clinamen Press, 2009).

¹⁰ Geraets informa lo siguiente: “En un curso acerca de los fundamentos de la psicología, dictado en la Facultad de Letras de Lyon en 1945-46, un curso cuyo contenido nos es conocido gracias a las notas del Sr. Albert Lachieze-Rey, Merleau-Ponty indica que estas tres

este interés de Merleau-Ponty hacia otras ciencias, la psicología de la *Gestalt* se mantiene hasta el final en un puesto superior (Cfr. VI 38ss/20ss).

Dicho esto, la exposición que sigue tiene dos partes principales. En la primera se ensaya resumir sistemáticamente el pensamiento concreto de la psicología de la *Gestalt* que Merleau-Ponty admite. En la segunda se presentarán la perspectiva consciente y creativa, incluyendo la oposición a la autointerpretación naturalista de la psicología de la *Gestalt*, un marco de referencia novedoso y un punto de vista diferente. El estudio cronológico de la totalidad de sus textos no revela cambios en el modo en el que el pensador, que conocía la mayor parte de la literatura sobre la *Gestalt* en 1938, había concebido a la psicología de la *Gestalt* y, por esa razón, resulta legítimo emprender una exposición sincrónica o sistemática¹¹.

1. Descripción gestáltica

Los aspectos de la psicología de la *Gestalt* que Merleau-Ponty acepta sin transformación notoria pueden organizarse en relación a tres preguntas: (a) ¿cómo entiende el significado de "*Gestalt*"?; (b) con respecto al enfoque, ¿en qué puntos cree que está meramente de acuerdo con la psicología de la *Gestalt*?; y (c) ¿qué resultados gestaltistas acepta abiertamente? Por lo general, su foco de atención es la percepción, pero también hay observaciones sobre la rememoración, la emoción y la volición; la imaginación era, quizás, considerada dominio de Sartre¹². Del mismo modo, aunque se menciona a los animales no humanos¹³, el centro lo constituyen los seres humanos.

escuelas llevan a *una nueva noción de conciencia y de significación*. Freud muestra que todos los fenómenos psíquicos tienen un sentido [*sens*], aun cuando el sujeto raramente se percata de ello. Esta significación no es el resultado de un acto intelectual y consciente. El conductismo muestra que conciencia no equivale a conocimiento. La psicología de la *Gestalt* muestra que todos nuestros actos poseen una estructura, de la cual no somos siempre conscientes" (G 8 n). Cfr. también Hugh J. Silverman, "Merleau-Ponty on Language and Communication (1947-1948)", *Research in Phenomenology* vol. 9 (1979).

¹¹ El hecho de que se incluya en el presente ensayo una inusual cantidad de párrafos literales de Merleau-Ponty se debe a que en el momento de redactar este ensayo las traducciones inglesas existentes por entonces eran, la mayor parte de las veces, muy inadecuadas en lo que respecta a los pasajes relativos a la psicología de la *Gestalt*.

¹² "Se podría pensar que, al presentar el mundo como un todo de 'imágenes', Bergson quiere sugerir que la 'cosa' no puede resolverse en 'estados de conciencia', ni buscarse más allá de lo que vemos, en una realidad substancial. Se trataría, en un lenguaje mucho menos preciso, por cierto, de una anticipación del *nóema* de Husserl. De la misma manera, se puede

a. La noción de *Gestalt*

La noción de *Gestalt* se expresa usualmente en los escritos de Merleau-Ponty con la palabra "*forme*", que se traduce al castellano como "forma". A los efectos de la discusión, sin embargo, parece preferible emplear el término "*Gestalt(en)*", aunque en las citas aparecerá "forma". También se utiliza la palabra "configuración".

Desde la época de von Ehrenfels, "*Gestalt*" ha sido definida con frecuencia como un todo que no es igual a la suma de sus partes. Merleau-Ponty reitera esta definición (SC 49/47 y 163/150), aunque llega a reconocer que se trata meramente de "una definición negativa, externa" (VI 258/249). Al comienzo de su carrera intelectual ofrece asimismo esta definición positiva y quizás interna: "La '*Gestalt*' es una organización espontánea del campo sensible que hace que los supuestos "elementos" dependan de "todos" que se articulan a su vez en todos más extensos" (G 193). La caracterización parte/todo es empleada en otras afirmaciones generales:

"Más precisamente [se definen] como procesos totales que pueden ser indiscernibles uno del otro cuando sus "partes", comparadas una a otra, difieren en tamaño absoluto; para expresarlo de otra manera, como todos transponibles. Se dirá que hay forma allí donde las propiedades de un sistema se modifiquen por todo cambio aportado a una sola de sus partes, y se conserven, por el contrario, cuando cambian todas manteniendo entre sí la misma relación". (SC 50/76)

"La forma...posee propiedades originales respecto a las partes que pueden desprenderse de ella. Cada momento está determinado aquí por el conjunto de los otros y su valor respectivo depende de un estado de equilibrio total cuya fórmula es un carácter intrínseco de la 'forma'". (SC 101/138)

Aun en semejantes afirmaciones generales hay un énfasis en las *Gestalten* perceptivas: "La forma es una configuración visual, sonora e incluso anterior a la distinción de los sentidos, donde el valor sensorial de cada ele-

advertir que Sartre es un juez severo con la distinción entre materia y forma en la imagen cuando la halla en ciertos psicólogos...y que con demasiada rapidez aprueba la distinción de Husserl entre *hyle* y *morphé* —uno de los puntos de su doctrina que ha sido desafiado incluso en Alemania, y que ofrece, efectivamente, las mayores dificultades" (Maurice Merleau-Ponty "J.-P. Sartre, *L'Imagination*", *Journal de Psychologie normale et pathologique*, vol. 33 (1936) p. 761 (la alusión que se hace es al trabajo de Gurwitsch, por supuesto).

¹³ Cfr. Lester Embree, "A Beginning for the Phenomenological Theory of Primate Ethology", *Topos* 2 (2005) 149-160 / Lester Embree, "Un comienzo para la teoría fenomenológica de la etología de los primates", *Escritos de Filosofía* 45 (2005) 145-160; hay una versión modificada en *Journal of Environmental Philosophy* vol. 5: 1(2008) 61-74.

mento se determina por su función en el todo y varía con ellos" (SC 182/237) y "una 'forma' tal como, por ejemplo, la estructura 'figura y fondo', es un todo que tiene un sentido y que ofrece, por consiguiente, al análisis intelectual un punto de apoyo. Pero, al mismo tiempo, no es una idea: se constituye, se altera o se reorganiza ante nosotros como un espectáculo" (SC 240/307).

En suma, una *Gestalt* es un todo [*ensemble*] que puede hallarse dentro de un todo mayor y que posee partes, elementos o momentos en él de tal modo que si —digamos— todas las partes duplican su tamaño, hay (específicamente) la misma *Gestalt*, pero si se cambia una parte, hay una *Gestalt* diferente. Cada momento es lo que es únicamente en relación con los restantes momentos dentro del todo.

Algunas ilustraciones pueden aportar mayor claridad. Una melodía es, desde luego, una *Gestalt* que se conserva cuando la totalidad de las notas cambia de altura en el mismo grado. Otras *Gestalten* incluyen el movimiento, el ritmo y la disposición espacial (BP 8). En este último respecto, el ejemplo puede ser bien concreto:

"El conjunto de puntos:
 se percibe siempre como 'seis pares de puntos espaciados por dos milímetros'"
 (PP 503/448; cfr. SNS 86/89)

Por su parte, la imagen corporal (le *schema corporel*) es "una toma de conciencia global de mi postura en el mundo intersensorial, una 'forma' en el sentido de la *Gestaltpsychologie*" (PP 116/116), y parecería que esta descripción cae también bajo la siguiente definición: "Un objeto es un organismo de colores, olores, sonidos, apariencias táctiles que se simbolizan y se modifican una a otra y se ajustan una a otra según una lógica real ..." (PP 48/60). En contraste con los contenidos intelectuales, Merleau-Ponty caracteriza repetidamente a las *Gestalten* como estilos percibidos (por ejemplo BP 180), y especialmente con la metáfora de la fisionomía (cfr. SC 181/166):

"Bajo la intencionalidad de acto o tética, y como su condición de posibilidad, una intencionalidad operante, ya en acción con anterioridad a toda tesis o todo juicio, un 'Logos del mundo estético', un 'arte escondido en las profundidades del alma humana', y que, como todo arte, no se conoce más que en sus resultados. La distinción que en otro lugar habíamos hecho entre estructura y significación ahora se iluminaba: lo que constituye la diferencia entre la *Ges-*

talt del círculo y la significación círculo es que la segunda es reconocida por un entendimiento que la engendra como lugar de puntos equidistantes de un centro, la primera por un sujeto familiar con su mundo y capaz de captarla como una modulación de este mundo, como fisonomía circular". (PP 490/436s; cfr. 74/82 y 441/394).

Este pasaje nos conduce también al contraste entre percepción e intelección y al problema de si "estructura" es un término coextensivo de "*Gestalt*". En relación a esto último existe, desde luego, una tal afinidad estrecha entre las nociones que, a menudo, realmente parecen sinónimas¹⁴; pero Merleau-Ponty emplea usualmente "estructura" para designar de manera específica el modo de organización de una *Gestalt*: "Lo que hay de profundo en la '*Gestalt*', de donde hemos partido, no es la idea de significación, sino la de *estructura*; la unión de una idea y de una existencia indiscernibles, el arreglo contingente por el cual los materiales llegan a tener ante nosotros un sentido, la inteligibilidad en estado incipiente" (SC 223/286, Cfr. G 193s). Tal como en parte ha sido documentado más arriba, Merleau-Ponty emplea "estructura" en relación con la organización de figura/fondo, pero también se refiere a otras estructuras (PP 30/44, 118/118 y 257/237s). No pueden haber dudas acerca de la importancia de esta noción, en especial cuando, en su condición de equivalente de "significación inmanente", se la contrasta con la "significación ideal"¹⁵, cuya comprensión desacertada, sumada a la confusión frecuente en inglés entre los términos franceses "*signification*" y "*sens*", reunidos en una única palabra, "significado", ha inducido a muchos investigadores al error.

En lo que respecta a la percepción y la intelección, resulta claro ya que Merleau-Ponty mantiene la actitud de, al menos, centrar su atención en las

¹⁴ Los psicólogos utilizan ["estructura"] a fin de designar las configuraciones del campo perceptivo, esas totalidades articuladas por ciertas líneas de fuerza, y en las que cada fenómeno posee su valor local" (S 146/142; cfr. SNS 153/141 y BP 211).

¹⁵ El siguiente es el pasaje clave original: "Sin embargo, incluso ignorada por nosotros, la significación verdadera de nuestra vida no es por eso menos su ley eficaz. Todo ocurre como si orientara el flujo de los hechos psíquicos. Habrá que distinguir, pues, su significación ideal, que puede ser verdadera o falsa, y su significación inmanente; o, para emplear un lenguaje más claro, del que en adelante nos serviremos: su *estructura* efectiva y su *significación* ideal" (SC 237/304). Esta distinción ha recibido una gran atención en el artículo de Claude Panaccio "Structure et Signification dans l'oeuvre de Merleau-Ponty", *Dialogue*, vol. 9 (1970). La distinción les parece oscura a muchos intérpretes de Merleau-Ponty y sería interesante releer su *oeuvre* en referencia a ella.

Gestalten perceptivas, consideradas como primarias, y en la obra temprana avanza más allá: "La forma no es, pues, una realidad física, sino un objeto de percepción, sin el cual, por otra parte, la ciencia física no tendría sentido, puesto que está construida a propósito de él y para coordinarlo" (SC 155/204). "La fijación como forma temporal no es un hecho físico o fisiológico por la simple razón de que las formas pertenecen al mundo fenoménico" (PP 268 n.2/247 n. 57). Por el momento, lo que requiere ser enfatizado es el hecho de que, para Merleau-Ponty, las *Gestalten* no son formas intelectuales impuestas sobre materiales sensibles. Esto es sumamente claro en los textos más tempranos que poseemos, los de Theodore Geraets: "Las investigaciones experimentales emprendidas en Alemania por la Escuela de la "*Gestalttheorie*" parecen mostrar...que la percepción no es una operación intelectual, que es imposible distinguir allí una materia incoherente y una forma intelectual; la 'forma' se encontraría presente en el conocimiento sensible mismo y las 'sensaciones' incoherentes de la psicología tradicional serían una hipótesis gratuita" (G 9). Esta organización [o sea, *Gestalt*] no es como una forma que pudiera colocarse sobre la materia heterogénea; únicamente hay organizaciones más o menos estables y más o menos articuladas (G 193; cfr. BP 206).

Antes de pasar de esta categoría básica a los problemas del enfoque, puede resultar útil dejar sentado que el extremo opuesto de la sensación atomista se encuentra igualmente excluido de la psicología de la *Gestalt* tal como la ve Merleau-Ponty. "Si todo dependiera verdaderamente de todo, en el organismo como en la naturaleza, no habría ni leyes ni ciencia. Los procesos de conjunto de Köhler admiten un clivaje interior y la *Gestalttheorie* permanece a igual distancia de una filosofía de la simple coordinación (*Und-Verbindungen*) y de una concepción romántica de la unidad absoluta de la naturaleza" (SC 45/71).

Con esta concepción general de la *Gestalt* en la mano, podemos preguntarnos de qué manera las *Gestalten* son accesibles a la investigación. No hace falta decir que se trata de investigación en el nivel de la ciencia empírica y, más en concreto, experimental, aunque, lamentablemente, no de un tipo que goce de gran popularidad hoy en día.

b. Procedimientos gestálticos

Cuando planteamos la pregunta acerca de cuáles *enfoques* (*approaches*) Merleau-Ponty parece haber creído simplemente aceptar de los gestaltistas, encontramos tres temas. *El primero* concierne a la relación entre la observación interna y externa. La introducción de esta cuestión es apenas disimulada:

“Un método puramente objetivo puede dibujar la estructura del universo de los ‘colores’ en la mariposa, comparando las reacciones que en ella provocan diferentes estímulos coloreados, a condición, justamente, de interesarse sólo en la identidad o la diferencia de las respuestas en presencia de tales estímulos dados, y de no proyectar en una conciencia de la mariposa nuestra experiencia vivida de los colores. Hay un análisis y una definición objetivos de la percepción, de la inteligencia, de la emoción en cuanto estructuras de conducta...Lo psíquico así entendido es aprehensible desde afuera. Más aún, la introspección misma es un procedimiento de conocimiento homogéneo a la observación exterior...Nada ha cambiado cuando el sujeto está encargado de interpretar él mismo sus reacciones, lo que es propio de la introspección...El objeto que consideran juntas la observación exterior y la introspección es pues una estructura o una significación que se alcanza aquí y allá a través de materiales diferentes. No cabe negar la introspección ni hacer de ella el medio de acceso privilegiado a un mundo de hechos psíquicos. Es una de las perspectivas posibles sobre la estructura y el sentido immanente de la conducta, que son una única ‘realidad’ psíquica”. (SC 197s/255s)¹⁶

En SC esta doctrina es atribuida al texto de Paul Guillaume “L’objectivité en psychologie” (1932). La misma fuente es citada en *Phénoménologie de la perception* (cfr. 112/113), pero únicamente para sacar una conclusión. En “Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques” leemos, sin embargo, que

“sin duda una de las adquisiciones más importantes de esta teoría ha sido la superación de las alternativas clásicas entre la psicología objetiva y la psicología introspectiva. La psicología de la *Gestalt* superó esta alternativa al mostrar que el objeto de la psicología es la estructura del comportamiento, accesible tanto desde adentro como desde afuera.

Tal como lo ha mostrado la psicología de la *Gestalt*, la estructura, *Gestalt*, [sentido] no es menos visible en el comportamiento objetivamente observable que en la experiencia de nosotros mismos —a condición de que, por supuesto, no se confunda la objetividad con lo que es mensurable”. (P 23s)

En el *Bulletin de Psychologie* se añade la tesis de que un enfoque com-

¹⁶ Cfr. SC 238s/305s para las relaciones de este método con Sartre explícitamente, con Scheler, implícitamente, con el papel del lenguaje y con el origen del error.

recurre al comportamiento (BP 176); y nuevamente se lo atribuye a Guillaume, aunque reconoce que Koffka ha trascendido en cierta medida la mera introspección y también el centramiento en el conocimiento (BP 158). A continuación se agregan algunas cosas respecto del contenido que puede ser enfocado de esa manera tanto desde adentro como desde afuera, así como respecto del prejuicio que nos impide emplear con comodidad este doble enfoque:

“Los psicólogos de la Forma descubren una relación tan estrecha entre la percepción y la motricidad, que les parece imposible disociarlas: es preciso considerarlas como dos aspectos de *un mismo fenómeno* (Cfr. D. Katz: *Der Aufbau der Tastwelt, Estructura del mundo del tocar*)...La psicología de la Forma nos obliga, pues, a reconsiderar el problema de la sensación y del movimiento: es necesario hablar de un lado perceptivo y de un lado motor de la conducta, es decir, de dos aspectos de la misma realidad.

Resulta difícil realizar este esfuerzo: la distinción clásica está fundada en razones filosóficas profundamente enraizadas, tales como la noción de conciencia contemplativa. Los gestaltistas nos piden renunciar a esta concepción de una conciencia contemplativa separada de la acción: ellos la reemplazan por la de una *conciencia activa* para la cual el cuerpo es el instrumento de exploración del mundo”. (BP 174s)¹⁷

Si la observación desde afuera y desde adentro brinda acceso a uno y mismo fenómeno, existe, en *segundo* lugar, una alternativa entre los procedimientos que pueden emplearse de modo más específico en cada una de estas perspectivas. Se trata de la alternativa de las actitudes ordinaria y analítica en la percepción. No se le concede gran importancia en *La structure du comportement*, aunque parecería presupuesta en buena parte del trabajo científico. ¿Cuál es la diferencia?

“Estoy sentado en mi habitación y contemplo las hojas de papel blanco encima de la mesa, unas iluminadas por la ventana, otras en la sombra. Si no analizo mi percepción y me limito al espectáculo global, diré que todas las hojas de papel me aparecen igualmente blancas. Sin embargo, algunas de ellas están a la sombra de la pared. ¿Cómo no serían menos blancas que las demás? Me pongo a mirarlas mejor. Fijo en ellas mi mirada, esto es, limito mi campo visual. Incluso puedo observarlas a través de una caja de cerillas que las separa del resto del campo o a través de una ‘pantalla de reducción’ con una ventanilla en medio. Tanto si utilizo unos de esos dispositivos como si me contento en observar a simple vista, pero en ‘actitud analítica’, el aspecto de las hojas cambia: ya no se trata de papel blanco recubierto de una sombra, sino de una sustancia gris o azulada, espesa y mal localizable”. (PP 261/241)

¹⁷ Cfr. G 185 para los pasajes de los “Titres et travaux” que vinculan los proyectos de SC y de PP con “el buscado empalme entre el punto de vista objetivo y el punto de vista subjetivo”.

Una alternancia semejante puede ocurrir también en la percepción espacial del tamaño y la distancia. Por lo general, uno no se percata de cosas tales como el tamaño aparente y la convergencia de los ojos que, sin embargo, están ahí (PP 298/274), pero la psicología de la *Gestalt* ha mostrado que se revelan en la reflexión analítica (PP 58/68; cfr. SNS 87/90, BP 179, S 62/60 y VI 38/38).

Finalmente, el objeto en la actitud ordinaria tiene prioridad sobre los productos del análisis (los que, sin embargo, no carecen de valor); y con respecto a dichos objetos prioritarios Merleau-Ponty puede decir que: “según los principios mismos de la *Gestalttheorie*, ese comportamiento debe ser *comprendido* en su ley inmanente, no *explicado* por una pluralidad de causas separadas...” (SC 130/173; cfr. 169/221). Por otra parte, puede escribir lo siguiente:

“La configuración sensible de un objeto o de un gesto, que la crítica de la hipótesis de la constancia hace aparecer buestra mirada, no se capta en una coincidencia inefable, se ‘comprende’ por una especie de apropiación de la que todos tenemos la experiencia cuando decimos que hemos ‘encontrado’ el conejo en las ramas de un acertijo, o que hemos ‘cogido’ un movimiento. Una vez descartado el prejuicio de las sensaciones, un rostro, una forma, una conducta, dejan de ser simples ‘datos visuales’, cuya significación psicológica tendríamos que buscar en nuestra experiencia interior, y el psiquismo del otro se vuelve un objeto inmediato como conjunto impregnado de una significación inmanente”. (PP 70/78s)

En suma, ahí donde se trata del método, Merleau-Ponty acepta de la psicología de la *Gestalt* que hay un objeto temático —la “conciencia activa” o “comportamiento perceptivo” (podría hallarse un nombre mejor, por ejemplo, “viviente”)— accesible tanto desde dentro como desde fuera en uno mismo y en otros y que para acceder a dicho objeto temático se puede recurrir a una actitud analítica, si bien la comprensión perceptiva ordinaria tiene prioridad.

c. Descripciones gestálticas

El género *Gestalt* subsume una cantidad de descripciones específicas que Merleau-Ponty adopta sin modificaciones visibles. En primer lugar, para la mayor parte de la gente, lo que la psicología de la *Gestalt* evoca es la estructura figura/fondo y, respecto a esto, Merleau-Ponty no constituye una

excepción. Alude probablemente una veintena de veces a esta especie de organización general que exhiben los campos sensibles. Acepta de los gestaltistas que se trata del dato sensible más simple y comenta que no es contingente sino esencial a la percepción (PP 10/5; cfr. PP 81/61, BP 113 y BP 206). Una mancha, por ejemplo, un punto que usamos para expresar el aparte en la puntuación, es un caso de este tipo (SC 101/138s), pero el ejemplo que abre *Phénoménologie de la perception* se describe con mayor riqueza:

“Tomemos el ejemplo de una mancha blanca sobre un fondo homogéneo. Todos los puntos de la mancha tienen en común una cierta ‘función’ que hace de ellos una ‘figura’. El color de una figura es más denso y más resistente que el del fondo, al fin y al cabo contiguo, le ‘pertenecen’; la mancha parece colocada sobre el fondo, mas sin interrumpirlo. Cada parte anuncia más de lo que contiene, con lo que esta percepción elemental está ya cargada de un sentido”. (PP 9/25)

“Una ‘figura’ sobre un ‘fondo’ contiene ya mucho más que las cualidades actualmente dadas. Posee unos ‘contornos’ que no ‘pertenecen’ al fondo del que se ‘destacan’; es estable y de color compacto, mientras que el fondo es limitado, de incierto color y se ‘prolonga’ debajo de la figura. Las diferentes partes del conjunto —por ejemplo, las partes de la figura más próximas al fondo— poseen, así, además de un color y unas cualidades, un sentido particular”. (PP 20/35; cfr. 32/46 y 119/119)

Pueden añadirse a esta descripción varias puntualizaciones. En primer lugar, implica que nuestra percepción original (*primitive*) tiene que ver más bien con relaciones que con términos aislados, relaciones que son percibidas y no pensadas. En segundo lugar, para que cambie la *Gestalt* tiene que haber un cambio mayor en el color del fondo que en el de la figura (G 193, BP 206). Por último, esta estructura sitúa la atención en una perspectiva diferente de la tradicional: “Prestar atención no consiste meramente en aclarar mejor unos datos preexistentes, consiste igualmente en advertir en ellos una nueva articulación al tomarlos *como figuras*”¹⁸.

¹⁸ PP 38/51s.

“La teoría de la Forma ha puesto de relieve la existencia de una estructuración propia en los individuos de las categorías de adulto y niño y, si se rechaza la hipótesis de la constancia del objeto, la atención queda reducida a un nombre abstracto que designa los cambios de estructuración que tienen lugar en nuestra percepción. Ya no se trata de una atención que ilumina más o menos un campo inmutable sino de un poder de reestructurar, de hacer aparecer componentes del paisaje que no existían fenoménicamente. Por ello, ya no hay una iluminación de detalles preexistentes, sino más bien una *transformación del objeto*” (BP 131).

Si bien la estructura figura/fondo tiene un carácter básico, no debería pasarse por alto el hecho de que Merleau-Ponty reconoce otras especies de estructura gestáltica. La que corresponde a iluminación/iluminado parece haber sido la segunda que acaparó su atención (por ejemplo, PP 354/320s) y tiene sus vinculaciones con figura/fondo (PP 352/319 y 368/332s). Además, “las relaciones ‘figura’ y ‘fondo’, ‘cosa’ y ‘no-cosa’ [y] el horizonte del pasado, serían, pues, estructuras de conciencia irreductibles a las cualidades que en ellas aparecen” (PP 30/44).

Merleau-Ponty pone también énfasis en el espacio, en especial en cuanto visto, debido, aparentemente, a su oposición al énfasis tradicional en las estructuras espaciales impuestas por el intelecto. Ahora bien, la profundidad es algo tan inherente a lo que vemos como el par figura/fondo y la altura, el ancho, la verticalidad y la oblicuidad *no* se establecen mediante una referencia mental al meridiano de la retina o al eje de la cabeza o el cuerpo (G 194s; cfr. BP 179). Son más bien “puntos de anclaje” en nuestro campo sensible que determinan al nivel espacial, y existen líneas en este campo (el cual es un campo de tensiones —PP 60/70) que son inmediatamente afectadas con índices de dirección-hacia-arriba (*upwardness*) y de dirección-hacia-abajo (*downwardness*) (G 195; cfr. SC 99/136s, PP 287/263, BP 179). La iluminación y la organización del campo visual entero juegan un papel con relación a la constancia percibida del tamaño de los objetos a diferentes distancias (PP 60s/70s, 264s/243s, 251s/232s, etc.). Además, “Köhler ha mostrado justamente que el espacio perceptivo no es un espacio euclidiano, que los objetos percibidos cambian de propiedades cuando cambian de lugar” (SC 156/205; cfr. G 196 acerca de una “estática ingenua”). Por añadidura, hay al menos un lugar sistemático para las *Gestalten* temporales:

“Los teóricos de la Gestalt no han limitado de ninguna manera el uso de la noción de “forma” al instante o al presente. Por el contrario, han insistido en el fenómeno de la forma en el tiempo (melodía)”. (P 121)

“Una melodía, por ejemplo, es una figura sonora y no se mezcla con los ruidos del fondo que puedan acompañarla (tales como la sirena que se oye a lo lejos durante un concierto). La melodía no es una suma de notas, dado que cada nota sólo cuenta en virtud de la función que ejerce en el todo; esta es la razón por la cual la melodía no sufre cambios en su sentido cuando se la traspone, es decir, cuando se cambian todas las notas, a la vez que se mantienen

iguales sus relaciones y la estructura del todo. Por el otro lado, bastaría un solo cambio en estas relaciones para que se modificara la fisonomía íntegra de la melodía. Una percepción del todo semejante es más natural y más primaria que la percepción de elementos aislados". (SNS 87/49)

Las cosas móviles se discuten en *Phénoménologie de la perception* en la sección dedicada al espacio, pero es claro que están vinculadas también al tiempo y Merleau-Ponty tiene plena conciencia del trabajo realizado en esta dirección por Wertheimer e incluso por Duncker (PP 315ss/287ss, BP 180, RC 14/112). Y desde luego se percataba del hecho de que la discusión por separado del espacio visto y del tiempo oído es abstracta:

"Para las personas bajo los efectos de la mezcalina, los sonidos están acompañados regularmente de manchas de color cuyo tinte, forma y vivacidad varían con la cualidad y la intensidad tonales, y con la altura de los sonidos. Incluso sujetos normales mencionan colores cálidos, fríos, estridentes o duros, de sonidos que son claros, nítidos, brillantes, ásperos o dulces, de sonidos suaves y de fragancias penetrantes. Cézanne ha dicho que se puede ver la terciopelidad, la dureza, la suavidad e incluso el olor de los objetos. Mi percepción no es por ende una suma de datos visuales, táctiles y audibles, percibo de un modo indiviso con la totalidad de mi ser, capto una estructura única, una manera única de ser que habla a todos mis sentidos a la vez". (SNS 88/50)

De manera más general, y todavía sin que el intelecto efectúe contribución alguna (SNS 91s/51s), buena parte de lo que discutimos reaparece en la descripción siguiente:

"Puedo ver, a voluntad, que mi tren o el tren próximo está en movimiento, si nada hago o si me interrogo acerca de las ilusiones del movimiento. Pero 'cuando estoy jugando a los naipes en mi compartimento, veo que se mueve el tren de al lado, aun cuando en realidad sea el mío el que se va; cuando miro al otro tren buscando a alguien, es mi tren el que se pone en marcha'. El compartimento en el que hemos decidido colocarnos está 'en reposo', sus paredes son 'verticales' y el paisaje desfila ante nosotros, en una costa los pinos vistos a través de la ventana nos parecen oblicuos. Si nos ponemos en la puerta, entramos en el gran mundo, más allá de nuestro pequeño mundo, los pinos se enderezan y se quedan inmóviles, el tren se inclina según la pendiente y huye campo a través". (PP 324/295)

En conexión con ello, puede citarse otro pasaje en el que el pensamiento gestáltico es empleado en cuestiones que revisten un interés especial para Merleau-Ponty:

"La palabra 'aquí', aplicada a mi cuerpo, no designa una posición determinada con respecto a otras posiciones, o con respecto a unas coordenadas exteriores, sino la instalación de primeras coordenadas, el anclaje del cuerpo activo en un objeto, la situación del cuerpo en vista de sus tareas. El espacio corpóreo puede distinguirse del espacio exterior y envolver sus partes en lu-

gar de desplegarlas porque este espacio es la oscuridad de la sala necesaria para la claridad del espectáculo, el fondo de somnolencia o la reserva de potencia vaga sobre los que se destacan el gesto y su meta, la zona de no-ser ante la cual pueden aparecer unos seres precisos, figuras y puntos. En último análisis, si mi cuerpo puede ser una 'forma' y si puede haber delante de él unas figuras privilegiadas sobre unos fondos indiferentes, es en cuanto que está polarizado por sus tareas, que existe hacia ellas, que se recoge en sí mismo para alcanzar su objetivo, y el 'esquema corpóreo' es finalmente una manera de expresar que mi cuerpo es-del- mundo. Respecto de la espacialidad —lo único que de momento nos interesa—, el propio cuerpo propio es el tercer término, siempre sobrentendido, de la estructura figura-fondo; y toda figura se perfila sobre el doble horizonte del espacio exterior y del espacio corpóreo. Hay que recusar, pues, por abstracto, todo análisis del espacio corpóreo que no tome en cuenta más que figuras y puntos, ya que las figuras y los puntos no pueden ni ser concebidos sin horizontes". (PP 117/117s)

En suma, queda claro que Merleau-Ponty acepta de los gestaltistas una cantidad de resultados descriptivos, así como también de procedimientos, en un nivel bastante concreto.

2. Hacia una nueva filosofía de la *Gestalt*

Cuando regresamos a lo que resta del examen que hace Merleau-Ponty de la psicología de la *Gestalt*, hallamos interesantes esfuerzos por realizar una crítica, una reconstrucción y una extensión de dicho pensamiento en una perspectiva que él consideraba fenomenológica. En este elemento de mayor nivel y más creativo puede decirse que (a) él ha elaborado un marco de referencia (al que está vinculada estrechamente su discusión de la percepción y la inteligencia) y que, (b) tras haber rechazado la posición filosófica ingenuamente naturalista a la que los gestaltistas se adherían tácitamente, (c) ha reflexionado acerca del modo de tratar las cuestiones de la *Gestalt* desde un punto de vista novedoso y fenomenológico.

a. Marco de referencia

Al menos en el nivel científico, la contribución principal de Merleau-Ponty al pensamiento gestaltista consiste en su articulación de tres especies de estructuras comportamentales, la "sincrética", la "amovible" y la "simbólica". Pero antes de que pueda ser expuesta esta doctrina, es preciso resolver una cuestión. Se trata de la intencionalidad, de la cual Merleau-Ponty no se ocupa en relación con nuestro tema, quizás porque la consideraba algo obvio. Si se observa el comportamiento desde adentro y/o desde afuera,

hay una diferencia clara entre el comportamiento y aquello hacia lo que se dirige el comportamiento en el entorno de quien lo tiene. Las palabras relacionadas “estructura” y “forma” pueden aplicarse tanto al objeto —es decir, “el aquello con lo que tiene el comportamiento”— como al “comportarse” que se halla sometido a semejante observación que puede ser doble, o bien, en la medida en la que el tema observado incluye el comportarse y aquello con lo que tiene el comportamiento, a ambos. No se hace la distinción entre “comportarse”/“aquello con lo que se tiene el comportamiento” con todas las letras, pero está presupuesta en la discusión de las estructuras del comportamiento y es determinable a partir de lo dicho en una variedad de lugares:

“La Gestalttheorie es una psicología en la que todo tiene un sentido; no hay fenómenos psíquicos que no estén orientados hacia una cierta significación. De esta manera, se trata de una psicología fundada sobre la idea de intencionalidad. Sólo que este sentido, que habita todos los fenómenos psíquicos, no es un sentido que deriva de una pura actividad del espíritu; es un sentido autóctono, que se constituye él mismo por una organización de los supuestos elementos”. (BP 148)

Presumiblemente, la “significación” es aquí “inmanente” y, por tanto, equivalente a “estructura”¹⁹. La misma afirmación es válida cuando Merleau-Ponty habla acerca de “un fenómeno auténtico que la filosofía tiene como misión hacer explícito. La estructura propiamente dicha de la experiencia perceptiva, la referencia a ‘escorzos’ parciales a la significación total que ellos “presentan”, sería este fenómeno” (SC 233/299; cfr. 187/242). En la sección sobre la descripción de “Las estructuras del comportamiento” hallamos, primero, una mención al “carácter intencional” —o sea, a la “relación a la situación”— en un contexto polémico donde se muestra que se trata de algo que ha sido pasado por alto en la teoría de los reflejos condicionados (SC 103/141). Por otro lado, en la subsección dedicada a las “formas *amovibles*”, leemos que “los comportamientos de la precedente categoría [las “formas sincréticas”] contienen una referencia a las relaciones” (SC 115/155); y cabe recordar que dichas relaciones conciernen a *Gestalten* perceptivas (cfr. *op. cit.* p. 99). “La descripción objetiva del comportamiento descubre en él una estructura más o menos articulada, una significación in-

¹⁹ Véase *in supra*, nota 13.

terior más o menos rica, la referencia a 'situaciones' ya individuales ya abstractas ya esenciales". (SC 119/160)

Merleau-Ponty no afirma en ninguna parte que *toda conducta es conducta de...*, pero es claro que podría haberlo hecho. A la luz de lo dicho hasta ahora, podemos interpretar ahora la tesis clave, según la cual se afirma que es posible clasificar los comportamientos "según esté en ellos la estructura sumida en el contenido o, por el contrario, emerja para llegar a ser, en el límite, el tema propio de la actividad" (SC 113/153). Se trata de la estructura que está en el comportarse *sólo intencionalmente*, es decir, se trata en realidad de una estructura del objeto con el que tiene el comportamiento. Partiendo de esta base, podemos ahora ocuparnos de las tres especies.

El *comportamiento instintivo* corresponde (intencionalmente) a las formas sincréticas, cuya peculiaridad reside en el hecho de que se trata de un complejo de estímulos especiales o de un carácter abstracto de la situación frente a la cual se reacciona: si ponemos una mosca en el nido de una araña, ésta no tratará a la mosca "como a una presa. Su comportamiento instintivo no es una reacción respecto a la mosca, sino una reacción respecto a un objeto vibrante en general, y se la provocará también colocando un diapasón en el medio de la tela" (SC 107/145). Y "una hormiga colocada sobre un tallo sólo se deja caer sobre un papel blanco marcado con un círculo negro si la hoja de papel es de dimensiones definidas, si la distancia hasta el suelo, la inclinación del tallo, tienen un valor definido y, en fin, si hay una intensidad y una dirección definidas de la iluminación" (SC 114/154). Un comportamiento así incluye una referencia a las relaciones dentro de la situación concreta y no es, propiamente hablando, algo aprendido. Las estructuras en cuestión instintivamente "implícitas en el comportamiento" están sumergidas en los objetos percibidos.

Las *formas cambiables (amovibles)* son "relativamente independientes" del objeto (SC 115/105), lo que parece querer decir que pueden establecerse y alterarse mediante el aprendizaje. El trabajo de Köhler con pollos muestra que, nuevamente, es una relación aquello hacia lo cual se dirige el comportamiento, como ocurre, por ejemplo, con los colores comparativos

de láminas con granos de cereal encima. El énfasis está puesto aquí, primero, en las "*Gestalten* sígnicas", por las que el sujeto ha aprendido a percibir algo como un medio para otra cosa, como por ejemplo, el color para el alimento. Pero hay casos en los que aquello que se llega a ver gracias al aprendizaje es un obstáculo y no un acceso; y la descripción de Merleau-Ponty puede centrarse, alternativamente, más en el comportarse que en aquello con lo que se comporta:

"La actividad del organismo sería literalmente comparable a una melodía cínética, pues todo cambio en el final de una melodía modifica cualitativamente su comienzo y su fisonomía de conjunto. De la misma manera, el cierre de un camino en un laberinto confiere inmediatamente un valor negativo no sólo a la entrada de ese camino, sino a la de un segundo sendero que, después de un rodeo, da a él más allá de la barrera, y esto, incluso, si el animal no acaba de recorrerlo. El fracaso significa un cambio de signo de todos los estímulos que tienen, con el lugar en que se ha producido, una relación estructural determinada". (SC 117/158)

Podría insertarse aquí lo siguiente: Merleau-Ponty acepta de Koffka que "un objeto se revela atractivo o repelente antes de revelarse negro o azul, circular o cuadrado" (PP 32/46). Existen muchas subespecies de estructuras de este tipo; Merleau-Ponty procura organizar algunas de ellas en relación con el espacio y el tiempo, pero admite su artificialidad en el hecho de que las "estructuras naturales" tienen prioridad; por ejemplo, una rama de árbol que es tenida como algo para agitar debe reorganizarse a fin de convertirse en algo para arrastrar el alimento hasta la jaula propia (SC 124/166s). Hay límites para el aprendizaje de los animales. Por ejemplo, "la caja-asiento y la caja-instrumento son, en el comportamiento del chimpancé, dos objetos distintos y alternativos y no dos *aspectos* de una *cosa* idéntica" (SC 127/169). Se trata de un "universo de objetos-de-uso" (SC 188 n.1/244 n.95).

"Hay que admitir, por encima de las formas "amovibles" [reemplazables] de que dispone el chimpancé, un nivel original de conducta original en que las estructuras sean aún más disponibles, transportables de un sentido a otro. Es el comportamiento simbólico en el que la estructura cosa deviene posible" (SC 130/174). Para los animales, los signos son siempre señales, pero los seres humanos tienen también la posibilidad de los símbolos. Merleau-Ponty insiste en el hecho de que actividades tales como tocar el piano implican el intencionar frases musicales mediante los instrumentos (SC 131/174s), improvisación (incluso sobre nuevos tipos de instrumentos); y una vez más considera la situación "comportarse"- "objeto con el que uno se comporta" en términos gestálticos:

“Las características de la melodía, la configuración gráfica del texto musical, el desarrollo de los gestos participan de una misma estructura, tienen en común un mismo núcleo de significación. La relación entre la expresión y lo expresado, simple yuxtaposición en las partes, es interior y necesaria en los conjuntos...El signo verdadero representa lo significado, no según una asociación empírica, sino porque su relación con los otros signos es la misma que la relación del objeto significado por él respecto a los otros objetos...Con las formas simbólicas, aparece una conducta que expresa el estímulo por sí mismo, que se abre a la verdad y al valor propios de las cosas, que tiende a la adecuación de lo significante y de lo significado, de la intención y de aquello a que ésta tiende. Aquí el comportamiento no sólo tiene una significación, es él mismo significación”. (SC 132s/175-177).

En correspondencia con el comportamiento simbólico habría, entonces, un “campo mental” (SC 141/188) con “objetos culturales” más allá de los “objetos de uso” (SC 175/228).

Se puede ver que la triple clasificación de los comportamientos según las formas que intencionan culmina en el siguiente pasaje, centrado en el problema de la diferencia específica de lo humano:

“Lo que define al hombre no es la capacidad de crear una segunda naturaleza —económica, social, cultural— más allá de la naturaleza biológica; es más bien la de superar las estructuras creadas para crear otras. Y ese movimiento es ya visible en cada uno de los productos particulares del trabajo humano. Un nido es un objeto que sólo tiene sentido respecto a un comportamiento posible del individuo orgánico y, si el mono toma una rama para alcanzar un objetivo, es que es capaz de conferir a un objeto de la naturaleza un valor funcional...Por el contrario, para el hombre, la rama de árbol convertida en bastón seguirá siendo justamente una rama-de-árbol-convertida-en-bastón, una misma “cosa” en dos funciones diferentes, visibles “para él” bajo una pluralidad de aspectos”. (SC 189/245s)

Las estructuras del comportamiento no *parecen* jugar un papel significativo en *Phénoménologie de la perception* o en los escritos posteriores de Merleau-Ponty. La palabra “función simbólica” se presenta en lugares relevantes (S 140s/134s), pero no lo hacen los calificativos “sincrético” o “amovibles”. Sin duda ello se debe, en parte, a que no volvió a ocuparse del comportamiento animal; en otras palabras, de que se centró en lo humano. Pero la idea sí retorna en la discusión en torno a la inteligencia en el *Bulletin de Psychologie*. La “inteligencia” parece ser principalmente una cuestión de resolución de problemas. Por otro lado, si bien Merleau-Ponty por lo general des-enfatiza el intelecto, debería tenerse en cuenta que reconoce efectivamente lo cogitativo, en particular cuando afirma que los constructos de tipo gestaltista relevantes en la física y en la fisiología están modelados sobre

los objetos perceptivos (SC 100/91, 141/131 y 156/144). No se trata de algo irrelevante para los actos de inteligencia en su significación preeminente.

Bajo el título de "Relaciones entre las funciones intelectuales y otras funciones psíquicas", la idea general es que el orden de las significaciones (presumiblemente 'ideales') está estrechamente vinculado al orden concreto de la percepción. Wertheimer investiga el pensamiento productivo desde el punto de vista de los resultados y concibe la "evidencia" ("*insight*") como la capacidad que posee el sujeto inteligente de "apercibir" una significación que resolverá su problema en una figura o una situación dadas. "Evidencia" es aquello por lo cual la situación intelectual dada se torna capaz de provocar una reorganización de los elementos que incluye" (BP 138; cfr. VI 246/236). Se trata de algo que no todo sujeto perceptivo puede hacer. Köhler ha mostrado que los chimpancés deben tener contacto visual con las cosas que cambian su estructura y que sus objetos no pueden poseer dos funciones a la vez, como vimos hace un momento que ocurre con las formas "*amovibles*". Los seres humanos pueden reestructurar estructuras y percibir una pluralidad de aspectos de la misma cosa. El razonamiento, además, no consiste meramente en la percepción de relaciones entre dos objetos sino en el apercibir una nueva o tercera relación entre los dos:

"La inteligencia no es la percepción. Hay una diferencia entre la reorganización del campo en el acto perceptivo y la reorganización del campo en el acto intelectual.

En la inteligencia, la reorganización no está inspirada por los propios datos de percepción, sino que responde a una pregunta que el sujeto se plantea. Dos estructuras que se suceden una a la otra no son independientes, nos parecen ser dos aspectos de una misma realidad...En la percepción, la estructuración está inspirada por los datos. Lo que sugiere tal o tal otra transformación de la figura son las propiedades mismas de la figura sensible". (BP 139)

Las mismas cuestiones se abordan en la sección denominada "Transición de la percepción a la intelección entre los gestaltistas", aunque el énfasis está puesto ahora en el modo en el que los procesos inferiores del comportamiento perceptivo (que ya son inteligentes, puesto que resuelven problemas) son trascendidos por los procesos propiamente "inteligentes". Merleau-Ponty se ocupa, en primer término, de evitar el malentendido por el cual la intelección se considera como una especie de formación gestáltica

perceptiva (leyendo "*Gestaltung*" en lugar de "*Gestalten*" en BP 210); malentendido al que ciertos textos de Wertheimer podrían animar. Existe un paralelismo entre el hallazgo de un término medio en un silogismo y, en uno de los simios de Köhler, el hallazgo de un palo con el cual puede ampliar su área de alcance. En ambos casos hay una formación de *Gestalten*, pero en el caso de la percepción, el objeto inicial en realidad desaparece. En el silogismo, por el contrario, lo peculiar consiste en que los tres términos, aun entrando en relaciones diferentes, permanecen idénticos bajo la apariencia variable" (BP 210)²⁰.

La discusión examina luego los niveles sensoriomotor, animal y humano, de manera muy similar a las estructuras del comportamiento más tempranas. Tanto la percepción como la inteligencia poseen un sentido "pero el sentido de lo percibido no es el sentido intelectual" (BP 211). Cuando se mueve ligeramente una carta, los ojos se mueven a fin de manejar las dos imágenes y por ende permitirnos seguir viendo un solo punto. "El estímulo no actúa sobre dos puntos simétricos [en las retinas], sino que están fundidos como si, dada la función análoga de los dos puntos, la mirada anticipara el resultado" (BP 211). Por encima de este nivel sensoriomotor de resolución de problemas hay un "nivel animal" en el que tiene lugar la inteligencia práctica que los seres humanos también poseen. Se trata de la capacidad para "reemplazar la significación dada a un objeto por otra" (BP 212; aquí la significación tiene que ser "inmanente" más que ideal). El cuerpo juega aquí un papel en la resolución de problemas que no ha planteado el intelecto. Esta forma de inteligencia no es consciente de sí misma, se funda en hábitos, no ciertamente en los hábitos mecánicos, bastante raros, sino en las aptitudes habituales (*habit-aptitudes*), "aquellas que nos permiten responder a situaciones del mismo tipo mediante comportamientos adaptados y sutiles (saber cómo bailar, saber cómo nadar)" (BP 212). Este parece ser el nivel de las formas "*amovibles*".

²⁰ Las curiosas objeciones a Gurwitsch expresadas en BP 210 y BP 214 deben ser discutidas en otro contexto y en otra ocasión, cuando se tematice(n) la(s) posición(es[?]) de Merleau-Ponty con respecto a los objetos ideales. Sobre esto ha llamado la atención Gayne Nerney en "The Gestalt of Problem-Solving: An Interpretation of Max Wertheimer's *Productive Thinking*", *Journal of Phenomenological Psychology* vol. 10 (1979).

En la inteligencia peculiarmente humana, la organización se orienta hacia una solución; por ejemplo, en geometría, hacia el hallar la suma de los ángulos de un triángulo o, en álgebra, hacia el resolver una ecuación de segundo grado. En ambos casos, "es la *forma* misma de la figura (o la ecuación) lo que ocasiona en mí la idea de realizar una construcción o de utilizar un teorema. Hay una especie de anticipación; se obra por el resultado que aún no ha sido hallado; no es por casualidad que seamos guiados por una especie de don" (BP 212). Este carácter constructivo es algo característico. Mientras que, en segundo lugar, hay poco espacio de juego en los niveles inferiores, "en el caso de un problema intelectual hay un gran número de maneras de transformar lo dado" (BP 213) y es posible la evidencia total. Por consiguiente, la captación de relaciones podría ser completa en cada experiencia y tendería hacia la verdad con independencia de los cambiantes hechos psicológicos. "Cuando percibo, organizo mi campo de experiencia utilizando las propiedades contingentes de los objetos, cuando organizo intelectualmente, utilizo rasgos generales, propiedades esenciales y no contingentes, reconstruyo un dinamismo esencial" (BP 213). Por último, el intelecto difiere de la percepción en que hay una recreación y no una adaptación del campo fenoménico. Sin embargo, el mundo percibido nos suministra "prototipos" para la organización intelectual. En resumen, la inteligencia no es una especie de percepción, sino que también forma u organiza *Gestalten*; y al hacerlo es libre, ilimitada en su capacidad de entrar en contacto con lo verdadero y de ocuparse de lo esencial. Resulta difícil no considerar esto como lo mismo que en *La structure du comportement* se llamaba comportamiento simbólico.

Este marco de referencia es elaborado por Merleau-Ponty en una determinada perspectiva, pero a fin de comprender dicha perspectiva y otras cosas que hace en ella, lo mejor es examinar su oposición a la perspectiva en la cual los gestaltistas efectúan su trabajo.

c. Contra el naturalismo

Merleau-Ponty se opone a los presupuestos filosóficos naturalistas e incluso fisicalistas de la psicología de la *Gestalt* en dos fases, de las cuales la

segunda es más compleja que la primera. La primera fase es prominente en *La structure du comportement*, pero se reitera en el *Bulletin de Psychologie*. En lo esencial, el punto de vista objetado consiste en la reducción de las *Gestalten* psicológicas (y habría que imaginar tanto las del “comportarse” como las de lo “aquello hacia lo que uno se comporta”) a *Gestalten* fisiológicas y, por consiguiente, a *Gestalten* físicas. “La teoría de la forma cree haber resuelto el problema de las relaciones entre el alma y el cuerpo y el problema del conocimiento perceptivo al descubrir procesos nerviosos estructurales que por una parte tengan la misma forma que lo psíquico y por otra parte sean homogéneos de las estructuras físicas. No sería entonces necesaria ninguna reforma de la teoría del conocimiento, y el realismo de la psicología como ciencia natural se conservaría a título definitivo” (SC 145/192).

Se constata luego que Lewin, Guillaume y Koffka representan versiones de este naturalismo (BP 159-61). Merleau-Ponty plantea diversos argumentos en contra de esta perspectiva. Si no existe diferencia estructural alguna entre los órdenes mental, vital y físico, entonces no hay en absoluto diferencia y la conciencia sería literalmente lo que sucede en el cerebro (SC 146/116s). Por añadidura, no es algo obvio que existan sustratos fisiológicos para todas las estructuras comportamentales, en especial para los complejos descritos por el psicoanálisis (SC 83 n.1/117 n.85). Finalmente, por ahora, los comportamientos perceptivos se pueden explicar con modelos físicos únicamente en los casos patológicos o bajo condiciones de laboratorio, en los que están separados de sus contextos de acción (SC 163/213). Este reduccionismo es objetado nuevamente en *Phénoménologie de la perception* (cfr. PP 268 n.2/247 n.57).

La versión más refinada de este naturalismo es explicitada y rechazada en relación con las nociones de hipótesis de la constancia y de *prejugé du monde*. La crítica a la *Konstanzannahme* ya es aceptada por Merleau-Ponty en 1934, cuando la define como la postulación “de sensaciones como los datos primarios de conciencia, que se supone han de corresponderse término a término con las excitaciones locales del aparato sensorial de manera tal que una excitación dada produce la misma sensación” (G 192; cfr. PP

263/287 y BP 190): puesto que los órganos visuales y auditivos están separados, se cree también en base a la hipótesis de la constancia que los datos auditivos y visuales están separados (PP 133/131). Para comprender esta hipótesis y las objeciones a ella admitidas por Merleau-Ponty, necesitamos entender también la distinción entre los entornos “geográficos” y “comportamentales”. Esta distinción puede expresarse de modo ligeramente diferente de este modo: “Koffka distingue un mundo objetivo, en el que todas las cosas son en sí, y un mundo fenoménico en el que las cosas son para una conducta, de acuerdo con la manera como trato los elementos externos y en el que conformo [*dessine*] las segregaciones de objetos”²¹. Siguiendo esta distinción es posible especificar dos conceptos de estímulo y asimismo de respuesta:

“La noción equívoca de estímulo se desdobra con el análisis: recubre y confunde el hecho físico tal como es en sí y, por otra parte, la situación tal como es ‘para el organismo’, única decisiva en las reacciones del animal...Al igual que el estímulo, la respuesta se desdobra en ‘actuación’ (*comportement géographique*) —la suma de los movimientos efectivamente ejecutados por el animal en su relación objetiva con el medio físico— y comportamiento propiamente dicho —esos mismos movimientos considerados en su articulación interior y como una melodía cinética dotada de un sentido”. (SC 139s/185s)

Una ilustración de esto puede ser el caso siguiente:

“Dos chimpancés ubicados en un entorno geográfico idéntico, o sea, en una jaula donde hay una caja y bananas suspendidas del techo; entonces uno toma la caja y la utiliza para alcanzar las bananas; el otro se sienta sobre la caja. —Si los entornos geográficos son los mismos, los entornos comportamentales son diferentes. Hay de modo inmanente en el comportamiento una valoración del objeto-caja ya como algo para subirse, ya como algo para sentarse”. (BP 155)

Los gestaltistas aceptan la distinción entre los dos entornos, pero no la especificación según la cual existe una correspondencia uno a uno entre los estímulos físicos en el mundo objetivo o geográfico y los datos elementales llamados sensaciones en el mundo fenoménico o comportamental. El problema que tiene esta hipótesis de la constancia es que las sensaciones que propone a menudo resultan difíciles, cuando no imposibles, de observar. “Por ejemplo, la fuerza del sonido le hace perder, según en qué condiciones, altura; la adición de líneas auxiliares convierte en desiguales dos figuras ob-

²¹ BP 155; cfr., SC 139/185, 171/224, PP 94/98 y 130/129, etc.

jetivamente iguales; una región coloreada nos parece del mismo color en toda su superficie, cuando los topes cromáticos de las diferentes regiones de la retina deberían hacer que fuese roja ahí, naranja más allá, acromática incluso en algunos casos" (PP 14/29). La sensación no es la única hipótesis auxiliar producida para lograr que la hipótesis de la constancia funcione. "Incluso si lo que percibimos no responde a las propiedades objetivas del estímulo, la hipótesis de la constancia obliga a admitir que las 'sensaciones normales' están ya ahí. Precisa, pues, que sean no-percibidas, y se llamará atención a la función que las revela, como ilumina un proyector los objetos ya preexistentes en la sombra" (PP 34/48; cfr. BP 206). La noción de una sensación no-percibida es, desde luego, absurda. Por último, "la ley de la constancia no puede ampararse, contra el testimonio de la conciencia, en ninguna experiencia crucial en la que no esté ya implicada; y cada vez que creemos establecerla, la damos por supuesta" (PP 15/30). En resumen, las condiciones "objetivas" no gobiernan el campo sensible parte por parte.

Cuando pone objeción a la hipótesis de la constancia en este sentido en el que acabamos de referirnos, Merleau-Ponty no abandona, sin embargo, la psicología de la *Gestalt*. Aquella escuela había efectuado ya esta crítica en sus comienzos. Aún así, todavía quería explicar el mundo fenoménico por medio del mundo objetivo. "De esta forma se vuelve a una psicología explicativa cuyo ideal la *Gestalttheorie* nunca ha abandonado, porque, en cuanto psicología, nunca ha roto con el naturalismo" (PP 58/69). Se puede respetar la integridad de la *Gestalt* perceptiva y, por tanto, no recurrir artificialmente a sensaciones no-percibidas y a la atención y, sin embargo, considerar que una *Gestalt* es, al menos en parte, efecto de acontecimientos físicos en el mundo objetivo. Merleau-Ponty avanza más allá de los gestaltistas cuando propone que hay algo problemático que está implicado no sólo en la hipótesis de la constancia sino igualmente en las explicaciones gestálticas alternativas que recurren a *Gestalten* fisiológicas y físicas isomorfas. Se trata del *prejugé du monde*, la admisión de un mundo externo o entorno geográfico que es tal como la ciencia natural nos dice que es, incluso si por definición está más allá de lo que podemos percibir. Su justificación parece

ser una tarea filosófica que los gestaltistas no emprendieron —por ello fueron ciertamente realistas ingenuos.

c. La descripción desde un nuevo punto de vista

En los escritos de Merleau-Ponty hay muchos comentarios sobre el modo en el que la fenomenología husserliana, tal como él la entiende, puede reemplazar al naturalismo ingenuo propugnado por los gestaltistas. Interpretar exhaustivamente las implicaciones del examen que hace Merleau-Ponty de la fenomenología, incluyendo su discusión de la crítica que hace Husserl al psicologismo de la psicología de la *Gestalt*, es algo que se encuentra fuera de los límites del presente estudio. Sin embargo, algunos aspectos de la vinculación que advirtió entre la psicología de la *Gestalt* y la fenomenología deberían ser tratadas aquí del lado gestaltista. Se menciona que Koffka explícitamente reconoció su deuda con Husserl (PP 62 n/50 n; P 47) y que respondió de una manera interesante al cargo de psicologismo: “La descripción del ‘psiquismo’ en términos de estructuras, de forma, daría satisfacción, en lo esencial, a la filosofía, como una reivindicación del orden de las significaciones [ideales (?)]” (BP 148). Tempranamente había escrito Merleau-Ponty que “se puede sostener²² que los análisis de Husserl conducen a los umbrales de la psicología de la *Gestalt*” (G 191). En *La structure du comportement* exige una nueva filosofía de la *Gestalt* más allá del substantialismo y el causalismo (SC 32ss/32ss) y afirma de modo programático lo siguiente:

“Regresar a la percepción como a un tipo de experiencia original en la cual el mundo real se constituye en su especificidad es imponerse una inversión del movimiento natural de la conciencia²³; por otro lado, no se ha eliminado

²² Nota de Merleau-Ponty: “Gurwitsch, “Phänomenologie der Thematik und des reinen Ich”, *Psychologische Forschung*, 1929”.

²³ Nota de Merleau-Ponty: “Estamos definiendo aquí la ‘reducción fenomenológica’ en el sentido que se le da en la última filosofía de Husserl”. Anteriormente, en “Cristianismo y resentimiento” *La vie intellectuelle*, vol. 36 (1935) p. 288, Merleau-Ponty había escrito lo siguiente: “Debemos describir la conciencia sin prejuicios tal como aparece inmediatamente, el ‘fenómeno’ de conciencia en toda su diversidad original. Sin embargo, las afirmaciones de una fenomenología de la vida emocional no se reducen a las de la psicología descriptiva. La ‘suspensión’ (*epoche*) del movimiento natural que dirige a la conciencia hacia el mundo, hacia la existencia espacio-temporal, y la encierra allí [*l’y enferme*], esta reducción fenomenológica no sólo produce una introspección más exacta [*fidele*]: en verdad introduce

toda cuestión: queda la cuestión de comprender, sin confundirla con una relación lógica, la relación vivida de los 'escorzos' con las 'cosas' que ellos presentan, y la de las perspectivas con las significaciones ideales que son intencionadas mediante ellas".²⁴

En *Phénoménologie de la perception* leemos que la crítica a la hipótesis de la constancia culmina su desarrollo, como hemos visto, en una crítica a la creencia dogmática en el mundo objetivo (PP 37/51s):

"Sin embargo, los psicólogos que practican la descripción de fenómenos no se percatan normalmente de las implicaciones filosóficas de su método. No advierten que el regreso a la experiencia perceptiva, en la medida que es una reforma consecuente y radical, condena todas las formas de realismo, es decir, todas las filosofías que dejan de lado la conciencia y toman como lo dado uno de sus resultados —que el verdadero pecado del intelectualismo reside precisamente en haber tomado como lo dado el universo determinado de la ciencia, que dicho reproche se aplica a fortiori al pensamiento psicológico, dado que sitúa la conciencia perceptiva en el medio de un mundo ya terminado, y que el ataque a la hipótesis de la constancia llevado hasta sus últimas consecuencias adquiere el valor de una genuina 'reducción fenomenológica' ".²⁵

No es posible discutir aquí qué podría significar con precisión esta "reducción fenomenológica" pero resulta claro que, para Merleau-Ponty, fenomenología significa, cuando menos, descripción de lo que aparece sin explicación por medio de los factores externos e inobservables ingenuamente admitidos en el *prejugé du monde*. Si un enfoque fenomenológico que incorpora resultados de la psicología de la *Gestalt* es, por lo tanto, descriptivo, ¿qué más puede decirse de él? Por una parte, proporciona, supuestamente, una teoría del tipo de reflexión que practican los gestaltistas (PP 62/72). Esto es algo difícil de interpretar, pero tal vez lo que se quiere decir es que, al enfocar tanto el comportamiento perceptivo ordinario como el analítico desde adentro y desde afuera, hay un esfuerzo constante por considerar a los objetos con respecto al modo como son para la percepción o para el comportamiento respecto de ellos; y viceversa. Finalmente, Mer-

una nueva manera de conocer que se vincula por igual al mundo y al ego. Pues si, por el contrario, no atribuimos prioridad no reflexiva alguna a las cosas, a los estados de cosas entreverados [*engagés*] en el espacio y el tiempo, ni a las explicaciones *causales* que ellos admiten, si seguimos las articulaciones de los 'fenómenos' en la conciencia viviente, las propiedades, las conexiones que manifiestan con evidencia, se nos aparecen nuevas leyes, hay una necesidad que ya no es física sino esencial..."

²⁴ (SC 237/303) *Nota de Merleau-Ponty*: "Para lo que servirá la noción de 'intencionalidad' ".

²⁵ *Nota de Merleau-Ponty*: "Véase A. Gurwitsch, *Reseña del Nachwort zu meiner Ideen* de Husserl, pp. 401ss".

leau-Ponty cree que dentro de un punto de vista fenomenológico las categorías para describir *Gestalten* podrían ser mejoradas. “Mas, para expresar suficientemente estas relaciones perceptivas, a la *Gestalttheorie* le falta una renovación de categorías: ésta ha admitido el principio, lo ha aplicado a algunos casos particulares, y no advierte que es necesaria toda una reforma del entendimiento si se quieren traducir exactamente los fenómenos” (PP 60/70). Merleau-Ponty reinterpreta dos tipos de categorías.

Empleando un concepto de “motivación” tomado de Husserl y de Edith Stein (PP 61/71 y 39/52; cfr. SC 234/299s), Merleau-Ponty procura superar una falla de la psicología de la *Gestalt* para describir adecuadamente la dimensión de la profundidad del campo visual (cfr. PP 301/275s con respecto a la forma aparente):

“La *Gestalttheorie* ha demostrado cabalmente que los pretendidos signos de la distancia —la magnitud aparente del objeto, el número de objetos interpuestos entre éste y nosotros, la disparidad de las imágenes retinianas, el grado de adaptación y convergencia— sólo se conocen expresamente en una percepción analítica o reflexiva que se aparte del objeto y se centre en su modo de presentación; que de esta forma, no pasamos a través de esos intermediarios para conocer la distancia”. (PP 58/68s)

Por ejemplo, sentado en la cama en una habitación de hotel, puedo alzar la vista y ver, a través de la ventana, como algo muy cercano, la aguja de una iglesia contra el fondo del cielo; al incorporarme luego, y a medida que los otros edificios, las calles, los campos, etc., situados en el medio, se tornan visibles, puedo ver que la aguja se vuelve bastante lejana. Podría sentarme de nuevo y dejar que la aguja se acerque de nuevo:

“Los objetos interpuestos entre mí y aquél en el que yo fijo la mirada no son percibidos por ellos mismos; pero son percibidos, y no tenemos razón alguna para negar un papel a esta percepción marginal dentro de la visión de la distancia, ya que, desde el momento en que una pantalla oculta los objetos interpuestos, la distancia aparente se reduce. Los objetos que colman el campo no operan en la distancia aparente como una causa opera en su efecto. Cuando se aparta la pantalla, vemos cómo, de los objetos interpuestos, nace la lejanía...No se trata, sin embargo, de una de las conexiones que conoce la lógica objetiva, la lógica de la verdad constituida: no hay, en efecto, ninguna razón para que un campanario me parezca más pequeño y más alejado a partir del instante en que puedo ver con todo detalle los campos y las ondulaciones que del mismo me separan. No hay ninguna razón, pero sí un motivo”. (PP 60/70)

¿Qué es, entonces, "motivación"? Tenemos que hacer, en primer lugar, una afirmación general y luego, en el corazón de *Phénoménologie de la perception*, una transferencia de la situación tradicional en la que un acto (o comportamiento) motiva a otro a la interrelación de momentos en el campo visual:

"Un fenómeno desencadena otro, no por una eficacia objetiva, como la que vincula los elementos de la naturaleza, sino por el sentido que ofrece...A medida que se realiza el fenómeno motivado, aparece su relación interna con el fenómeno motivante y, en lugar de solamente suceder al mismo, lo explicita y lo hace comprender, de modo que parece haber preexistido a su propio motivo". (PP 61/71)

"¿Qué se entiende por un motivo, y qué quiere decirse cuando se afirma, por ejemplo, que un viaje está motivado? Se entiende con ello que tiene su origen en ciertos hechos dados; no que estos hechos, por sí solos, tengan el poder físico de producirlo, sino en cuanto presentan razones para emprenderlo. El motivo es un antecedente que solamente actúa por su sentido, e incluso hay que añadir que es la decisión la que afirma este sentido como válido y que le da su fuerza y eficacia. Motivo y decisión son dos elementos de una situación: el primero es la situación como hecho, el segundo la situación asumida. Así, una defunción motiva mi viaje porque es una situación en la que se requiere mi presencia, sea para reconfortar a una familia afligida, sea para rendir al difunto los 'últimos deberes' y, al decidir hacer este viaje, yo valido este motivo que se propone y asumo esta situación. La relación de lo motivante y de lo motivado es, pues, recíproca...Durante mucho tiempo se ha explicado la enorme luna que se ve en el horizonte por el gran número de objetos interpuestos que harían más sensible la distancia y, por ende, aumentarían el diámetro aparente. Como si dijésemos que el fenómeno 'magnitud aparente' y el fenómeno distancia son dos momentos de una organización conjunta del campo, que el primero no es respecto del otro ni la relación de signo a significado, ni la relación de causa a efecto, y que, como lo motivante y lo motivado, esos fenómenos comunican por su sentido. La magnitud aparente vivida, en lugar de ser el signo o el indicio de una profundidad invisible en sí misma, no es más que una manera de expresar nuestra visión de la profundidad". (PP 299/274s)

A fin de averiguar qué es motivante para algo motivado, parecería que hay que recurrir a la actitud analítica. En consecuencia, uno no sólo reflexionaría sobre las *Gestalten* y se limitaría a describirlas, sino que de vez en cuando también las analizaría, aunque aquello que así se investiga "fenomenológicamente" no sea ni reflexivo ni analítico. "Cuando miro libremente, según la actitud natural, las partes del campo actúan unas sobre otras y *motivan* esta enorme luna en el horizonte, esta magnitud sin medida que, no obstante, es una magnitud. Hay que poner la conciencia en pre-

sencia de su vida irrefleja en las cosas y despertarla a su propia historia que estaba olvidando, he ahí el verdadero papel de la reflexión filosófica" (PP 40/53).

Además de la motivación se presenta aquí otra reelaboración categorial. Podemos introducirnos en ella comenzando con un ejemplo:

"Si ando por una playa hacia un barco embarrancado, y si su chimenea o su arboladura se confunden con el bosque que bordea la duna, habrá un momento en que estos detalles se unirán vivamente con el barco soldándose al mismo. A medida que me acercaba no percibí aquellas semejanzas o proximidades que acabarían reuniendo en un diseño continuo la superestructura del barco. Sólo experimenté que el aspecto del objeto iba a cambiar, que algo acechaba en esta tensión, como en las nubes acecha la tormenta. De pronto, el espectáculo se reorganiza dando satisfacción a mi imprecisa espera. Luego, como justificación del cambio, reconozco la semejanza y la contigüidad de lo que llamo los 'estímulos' —o sea, los fenómenos más determinados, obtenidos a corta distancia, y de los que yo compongo el mundo 'verdadero' ". (PP 24/39)

En este texto se hace referencia a las leyes gestálticas de Wertheimer, a las leyes de proximidad, semejanza, etc. Desde el punto de vista de Merleau-Ponty, en la psicología de la *Gestalt* estos términos se aplican a las relaciones entre "estímulos objetivos", a las cosas físicas en el mundo "objetivo", al entorno geográfico. En su reformulación fenomenológica de las leyes de la *Gestalt*, Merleau-Ponty no le concede ningún lugar a la proximidad, a la semejanza, etc., como factores "objetivos". Pero en cuanto fenoménicos o comportamentales, en segundo lugar, estos factores, para poder ser captados, exigen un cambio de actitud: lo que el pasaje transcrito tan sólo comenzaba a señalar. "No hay datos indiferentes que comiencen como un todo a formar una cosa porque los asocien contingencias *de facto* o semejanzas; por el contrario, porque percibimos un todo como una cosa es que la actitud analítica puede luego discernir semejanzas y contigüidades"²⁶.

En lo que respecta a dichas leyes gestálticas, Merleau-Ponty expresa, sin embargo, la reserva siguiente:

"Su tema favorito de estudio eran aquellas formas cuya apariencia, en especial en el laboratorio, es más o menos regular dado un cierto número de condiciones exteriores, o sea, las funciones sensoriales anónimas. Estaba dis-

²⁶ En: "Gestalt Law in Phenomenological Perspective", *Journal of Phenomenological Psychology*, vol. 10 (1979), 16-32, el presente autor ha anticipado una explicitación que silenciosamente incorpora este punto de vista pero que tal vez lo trasciende.

puesta a pagar el precio que fuera por obtener precisión en sus fórmulas, incluso si ello significaba abandonar hasta cierto punto las formas más complejas que afectan a la personalidad íntegra, que dependen menos de las condiciones externas dadas y que, por la misma razón, son más difíciles de descubrir, pero a la vez más valiosas para el conocimiento del comportamiento humano". (SNS 149/85; cfr. BP 245 y VI 38s/38s)

No obstante, ya en los ejemplos de viajar en trenes y caminar por la playa hemos visto a Merleau-Ponty tratando de emplear el pensamiento gestáltico más allá del laboratorio. En escritos posteriores a *Phénoménologie de la perception*, extiende su uso a la película cinematográfica (SNS 85ss/89ss), y con referencia a la pintura, está supuesto, por ejemplo, en la distinción entre Cézanne y los impresionistas (SNS 19s/36s). En relación con otras disciplinas, halla motivos que también interpreta en términos gestálticos. Considérense las siguientes afirmaciones, referidas a la lingüística:

"La única realidad es la *Gestalt* del lenguaje...El francés no es una realidad objetiva que pueda ser seccionada según límites estrictos en el espacio y el tiempo; es una realidad dinámica, una *Gestalt* en lo simultáneo y lo sucesivo". (BP 256)

"El lenguaje no sería una *Gestalt* del movimiento, sino una *Gestalt* en movimiento, que se desarrolla en dirección a un cierto equilibrio. Además, la *Gestalt* sería capaz de perder su equilibrio, una vez que lo ha obtenido, en virtud de un fenómeno de desgaste y búsqueda de un nuevo equilibrio en otra dirección". (BP 259)

Mientras que los elementos gestaltistas quedan tal vez eclipsados por el estructuralismo en las discusiones de sociología y etnología (Cfr. S 123ss/117ss y S 143ss/137ss), es bastante interesante el tratamiento que hace Merleau-Ponty de la historiografía marxista. En relación a la pregunta acerca de por qué puede ocultárenos el sentido de nuestro comportamiento, se nos dice, respecto de Freud y de Marx, que "no se trata del problema de un inconsciente que hace jugarretas; el fenómeno de la mistificación concierne al hecho de que toda conciencia es una conciencia que privilegia la "figura" y tiende a olvidar el "fondo", sin el cual carece de sentido" (BP 112). Y, en un sentido mucho más amplio, tenemos la siguiente afirmación:

"Ser marxista es pensar que las cuestiones económicas y las cuestiones culturales son una misma cuestión y que el proletariado, tal como la historia lo ha hecho, posee la solución de este único problema. Para hablar un lenguaje moderno, es pensar que la historia es una *Gestalt*, en el sentido que los autores alemanes dan a esa palabra, un proceso total en movimiento hacia un estado de equilibrio, la sociedad sin clases, que no puede ser alcanzada sin el

esfuerzo y sin la acción de los hombres, pero que se muestra en las crisis presentes como determinación de esas crisis, como poder del hombre sobre la naturaleza y reconciliación del hombre con el hombre. Del mismo modo que la idea musical exige para tal nota dada en las cuerdas tal nota y de tal duración dada en los cobres y en las maderas, del mismo modo que en un organismo tal estado del sistema respiratorio exige tal estado del sistema cardiovascular o del sistema simpático para que el conjunto tenga la mayor eficacia, del mismo modo que en un conductor eléctrico de una configuración dada la carga en cada punto es tal que el conjunto observa una cierta ley de distribución, del mismo modo en una política marxista la historia es un sistema que va, por saltos y por crisis, hacia el poder del proletariado, y el crecimiento del proletariado mundial, norma de la historia, exige en cada dominio soluciones determinadas, pues todo cambio parcial repercute sobre el conjunto”.

(HT 139/176; cfr. HT 165s/201s, SNS 222/194, AD 105/ 80s, y PP 73-75/81-83).

A partir de esto, queda claro que la reserva mencionada *in supra* respecto de las leyes de la *Gestalt* y el trabajo en el laboratorio, y asimismo el último reproche, vinculado a ella —dice Merleau-Ponty de la *Gestalt* que “no la habita ya el entusiasmo; en ninguna parte tenemos la sensación de estar aproximándonos a una ciencia del hombre” (VI 39/39)—, se refieren a la letra y no al espíritu de la investigación gestaltista.

A modo de síntesis, en lo que respecta a la perspectiva filosófica de Merleau-Ponty, hemos visto un nuevo marco de referencia que implica a la intencionalidad y a la estructuras del comportamiento en la solución de problemas tanto como en el aprendizaje. Hemos examinado objeciones al realismo ingenuo de la psicología de la *Gestalt* y hallamos algunas categorías nuevas aptas para un punto de vista descriptivo, reflexivo y, en ocasiones, analítico. Para este punto de vista, las descripciones gestaltistas no versan acerca de los contenidos de las mentes condicionadas por objetos reales pero inobservables, sino que, por el contrario, conciernen a las cosas reales que percibimos a nuestro alrededor, incluyéndonos a nosotros mismos y a los otros.

Fuentes primarias empleadas en este estudio

- Nota:* En las citas, los números antes de la barra se refieren a las ediciones francesas, mientras que los colocados detrás se refieren a las traducciones al castellano aquí utilizadas.
- AD: *Les Aventures de la dialectique*, Paris, Gallimard, 1955 / *Las aventuras de la dialéctica*, Buenos Aires, La Pléyade, 1974 (trad. León Rozitchner).
- BP: “Maurice Merleau-Ponty à la Sorbonne, Résumé de ses cours établi par des étudiants et approuvé par lui-même”, *Bulletin de Psychologie*, vol, XVIII (1964).

- EP: *Éloge de la philosophie*, Paris, Gallimard, 1953 / *Elogio de la filosofía*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1970 (trad. E. Letellier).
- G: Theodore F. Geraets, *Vers une nouvelle philosophie transcendente*, The Hague, Martinus Nijhoff, 1971. Los textos de Merleau-Ponty incluidos en esta obra son: "Projet de travail sur la nature de la perception" (1933), "La Nature de la perception" (1934), así como pasajes de "Titres et Travaux" (1952).
- HT: *Éloge de la philosophie*. Paris, Gallimard, 1947 / *Humanismo y terror*, Buenos Aires, Leviatán, 1956 (trad. León Rozitchener).
- P: *The Primacy of Perception*, Northwestern University Press, 1964 (ed. James M. Edie).

Además de títulos vueltos a traducir posteriormente en otros sitios, esta obra contiene traducciones de: "Le primat de la perception et ses conséquences philosophiques" (1947), "Un inédit de Maurice Merleau-Ponty" (1952) y, en versiones ligeramente diferentes de las que aparecen en BP, los cursos "Les sciences de l'homme" (incompleto) y "Les relations avec autrui chez l'enfant" (1950-51). Excepcionalmente, citamos aquí por la versión inglesa y no por el original francés.

- PP: *Phénoménologie de la perception*. Paris, Gallimard, 1945 / *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 1975 (trad. Jem Cabanes).
- PW: *La Prose du monde*, Paris, Gallimard, 1969 / *La prosa del mundo*, Madrid, Taurus, 1971 (trad. Francisco Pérez Gutiérrez).
- RC: *Resumes de cours, Collège de France 1952-60*, Paris, Gallimard, 1968 / *Posibilidad de la filosofía. Resúmenes de los cursos del Collège de France, 1952-1960*, Madrid, Narcea, 1979 (trad. Eduardo Bello Reguera).
- S: *Signes*, Paris, Gallimard, 1960 / *Signos*, Barcelona, Seix Barral, 1964 (trad. C. Martínez / G. Oliver).
- SC: *La Structure du comportement*, Paris, Presses Universitaires de France, Second Edition, 1949 / *La estructura del comportamiento*, Buenos Aires, Hachette, 1976 (trad. Enrique Alonso).
- SNS : *Sens et non-sens*, Paris, Nagel, 1948 / *Sentido y sinsentido*, Barcelona, Península, 1977 (trad. Narcís Comadira).
- VI: *Le Visible et l'invisible*, Paris, Gallimard, 1964 / *Lo visible y lo invisible*, Barcelona, Seix Barral, 1970 (trad. J. Escudé).

Traducción desde el inglés por Luis Román Rabanaque